

A PROPOSITO DE LA MITOLOGIA SHIPIBO

Pierrette Bertrand-Rousseau

En base a dos textos recogidos por la autora, elabora una revisión literaria de las aventuras de Cori-Inca, el héroe del orden, y de Yoashico-Inca, el anti-héroe, el fundador de las rebeliones, de las grandes transformaciones.

Los mitos, cuentos y leyendas shipibos (1), recopilados sobre el terreno con el método etnográfico, constituyen un conjunto heterogéneo, objeto de una investigación iniciada desde 1979 (2). Este vasto conjunto refleja el pensamiento de los indí-

- (1) Actualmente, los shipibos pueblan el valle del Ucayali, en la Amazonía peruana, entre el 6º y 10º de latitud sur. Sus comunidades se establecen sobre los bordes del Ucayali y sus afluentes: Maquia, Cashiboya, Roaboyo, Calleria, Tamaya y Sheshea en la margen derecha, y en la izquierda, Cushabatay, Aguaytia y Pachitea. El territorio shipibo (15,000 km²) es una vasta llanura aluvial situada a 200 ms. s.n.m. Si nos remitimos a las cifras del censo de 1976, el número de shipibos repartidos a lo largo de las riberas se estimaría en 15,000 habitantes.

Según los trabajos arqueológicos de Lathrap, sobre la ocupación prehistórica del Ucayali, la cultura Comancaya representaría a los panos, ancestros de los shipibos, conibos y shetebos. El autor refiere que al origen estos grupos formaban una unidad. Venidos del sur, descendientes de una misma cultura, se habrían repartido sobre el Ucayali y progresivamente se habrían dividido ocupando respectivamente: los shipibos, la parte media del valle, los conibos la parte superior, al sur de Pucallpa y los shetebos la inferior, al norte de Pucallpa en la región de Contamana. Esta hipótesis infirma la que R. Girard desarrolla en su obra, donde escribe que los panos habrían venido desde la cuenca amazónica, por consiguiente desde el norte hacia el sur.

Actualmente Pucallpa es el centro económico y comercial más activo.

Hoy en día es imposible observar una localización geográfica nítida para estos diversos grupos. En lo que fue, antiguamente, territorio shipibo encontramos tanto conibos como shetebos; y reciprocamente, pero con algunas variantes dialectales, todos hablan la misma lengua.

- (2) De 1979 a 1982 he efectuado 6 misiones de campo integralmente autofinanciadas. La última (de octubre 83 a enero 84) ha sido altamente facilitada gracias al apoyo del Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA). Las comunidades nativas en las cuales he permanecido más tiempo son las siguientes: Maputay, San Francisco, Galleria, Mediación, Panaillo, Paococha, Paoyan, Roaboya, Utucuru.

genas, su especulación sobre el mundo físico, social y cultural y la realidad de este mundo.

Estos diversos materiales logran su unidad en tanto se insertan en una tradición oral, que confía a la memoria colectiva el cuidado de transmitirlos a lo largo de las generaciones, de "boca a oído", por la repetición y por el sello que imprime en la "psiquis" de cada individuo. En lugar de privilegiar de entrada un solo tema, o uno de los componentes formales del discurso, he preferido recoger sistemáticamente todos los datos susceptibles de contribuir a una percepción la más completa posible del universo shipibo; percepción indispensable para introducirme, en un segundo tiempo, a la investigación etnográfica sobre los sistemas de representación y de interpretación de las enfermedades físicas y mentales (procesos terapéuticos empíricos y sesiones chamánicas).

Si organizamos los materiales registrados proyectando una dimensión cronológica, que no siempre ha sido hecha por nuestros informadores, y si aceptamos el principio que el discurso mítico recogido juega el papel de un espejo deformador, he aquí el reflejo que he podido captar de la imagen del mundo, hacia el cual me encaminaron, pacientemente, los indios shipibos. El artificio de esta reconstrucción es tan flagrante como una clasificación temática o formal del material recogido (3), a este nivel de

- (3) Una clasificación primaria de los materiales recopilados, podría tomar la forma siguiente:
- a) Los mitos de origen, propiamente dichos:
Se refieren por ejemplo: al origen de su pueblo, de ciertos trazos topográficos de su territorio (ej. el lago de Comancaya, el monte Canchahuaya), de la agricultura, de las actividades chamánicas, de los dibujos de la tribu (cf. Bertrand-Rousseau, Amazonia Peruana Nº 9).
 - b) Los mitos históricos:
Estos relatos nos informan, también, sobre la organización social de las poblaciones selváticas y se refieren, la mayoría de ellos, a eventos históricos del último milenio, que la memoria del pueblo ha conservado. Entre éstos, las luchas intertribales de los pueblos selváticos, el encuentro o choque cultural con las civilizaciones Inca, primero, y blanca, después.
 - c) Los cantos chamánicos de cura:
Relatan el viaje onírico del **Mueraya** —el chaman shipibo— personaje mediador entre los espíritus tutelares y los hombres.
 - d) Los relatos fantásticos:
Donde evolucionan seres extraordinarios: monstruos acuáticos o silvestres, gigantes, espantosos, golosos de carne humana, todas las formas imaginarias del terror (**Acuron**, **Itan Titan**, **Yoshin Shetaya**, etc.).
 - e) Las fábulas, proverbios y anécdotas:
Por ejemplo, las fábulas de la tortuga (cf. Bertrand-Rousseau, "Cinco fábulas shipibo").

la investigación, reconstrucción y clasificación tienen su justificación en una doble finalidad:

— la primera, cercana y prosaica, ordenar para el investigador mismo, en un todo coherente, los fragmentos esparcidos, generalmente librados por migajas o por episodios y sin nexos aparentes entre ellos.

— la segunda, lejana y aleatoria, esperar una comunicación con los investigadores preocupados en estos temas.

De una manera general, se podría inferir, del material reunido, la existencia de diferentes épocas míticas, que trazarian, en una suerte de esbozo, la historia cultural del pueblo shipibo.

En la primera época que llamaré "era de indiferenciación", las especies humanas y animales intercambian su estado en una sucesión ininterrumpida de metamorfosis. El universo aparece como un todo indiferenciado que ningún principio de identidad viene a regir. Sin memoria ni nombre, una multitud de seres vivientes se anima, a veces en la miseria, a veces en la abundancia, siempre en el anonimato.

En una segunda época emerge la identidad:

— primero, la luna, deidad masculina tutelar, introduce el cultivo, la bebida, el fuego, después divide el espacio donde se van a desplegar los astros, antiguamente criaturas terrestres, devenidas ahora, y para siempre, fragmentos inmutables del cosmos.

— después de la luna, en un periodo menos lejano, se enraiza una organización social, en la cima de la cual los Incas, héroes culturales tiranos o liberadores, continúan ordenando el mundo. Actores surgiendo de la masa anónima, en diálogo con todos los otros condenados, más o menos, a una sujeción sin límites, los Incas, por una sucesión prodigiosa de actos, introducen el arte y la ley, identifican cada especie, dividen la humanidad, denominan cada grupo étnico y les asignan un territorio. Es la "era de las separaciones", el advenimiento del Tiempo. Se inauguran las oposiciones, la especificidad, la diferencia.

Bajo la mirada atenta del Inca, unas veces, a lo lejos, aterrador o magnánimo, otras veces al lado del hombre al que sabe hacer al igual que los dioses, los humanos realizan las cosas o los actos cuyo modelo les transmitió.

Las intervenciones del Inca, fundador de estirpes y etnias, animan, insuflan el aliento vital, instauran el orden tranquilo (el de Cori-Inca) o siembran la semilla de rebelión (cf. mito siguiente: Yoahico-Inca).

Tanto como sigan el camino trazado por los dioses y los ancestros héroes que establecieron para ellos las normas del comportamiento humano, los hombres evolucionan en diálogo con ellos, en un universo ordenado, esmaltado de prodigios o castigos ejemplares.

Es un descarte de este camino el que inaugura la "era final", tercera época mítica, donde por un cataclismo, a la par con la muerte, la criatura humana se resigna al duelo de la eternidad.

Con la sirvienta del Inca, el último sobreviviente fundará la nueva estirpe cuya condición humana quedará fijada para siempre. Así conocerá ella el sufrimiento, la muerte, lo precario de su existencia y la conciencia aguda de su imperfección. Estas cosas caracterizan la era actual; en ella encuentran su lugar los eventos del último milenio y más precisamente de los últimos quinientos años: por ejemplo, los relatos que evocan las luchas interétnicas o las alianzas, los pactos y conflictos con los blancos y los comentarios libres sobre la época actual; en éstos últimos el precio del esfuerzo, el peso de la miseria van de la mano con la esperanza, transportada por una concepción mesiánica, claramente expresada por numerosos informantes.

Los mitos propuestos acá, se reportan a la segunda era, aquella donde vemos los incas ordenando el espacio social, distinguiendo las especies animal y humana, identificando cada una de ellas.

La muerte de Yoashico-Inca (4), fomentada por los shipibos sostenidos por los animales, desenlaza la tiranía que mantenía al grupo en la miseria por la injusticia, lo arbitrario y la crueldad de uno solo.

En algunos relatos, al poder absoluto sucede (5) una edad de oro, es la de Cori-Inca que lejos de celar avaramente, para sí

(4) Cf. versión literaria.

(5) Para numerosos narradores, Cori-Inca sucede a Yoashico-Inca; esta dimensión cronológica, a veces, expresada claramente, cede el paso, en otros relatos, a una dimensión espacial. Se habla entonces de dos o varios Incas viviendo simultáneamente en distintos lugares.

mismo y su estirpe, los beneficios de la cultura —la bebida, el cultivo de la tierra, el fuego— los comparte con los hombres.

Es siempre a Cori-Inca, o al "Inca Bueno" que los shipibos se refieren cuando hablan del conocimiento. Y aún si la luna aparece en los mitos, al origen de esa era donde el hombre progresivamente se diferencia del animal, por el poder que adquiere domesticando la naturaleza, es a Cori-Inca que ellos asocian, hoy en día, las artes del diario quehacer (6).

La muerte de Yoashico-Inca, inaugurando la revuelta, pone, igualmente, término a una serie de hazañas de carácter heroico y maravilloso, evocadas en una suerte de epopeya de múltiples episodios, que detalla el enfrentamiento de los dos héroes, Yoashico-Inca y Cori-Inca.

La versión literaria propuesta acá, fue reconstituída a partir de diversos fragmentos (7) que probablemente constituían, al inicio, el mismo mito. Ella narra la muerte del tirano de donde se originan algunas especies volátiles, algunas familias de monos y el sajino.

Los documentos siguientes son versiones bilingües shipibo-españoles, integralmente transcritas de las cintas magnetofónicas (8).

La transcripción de un mito tiene por corolario su degradación; aparece esta degradación cuando la riqueza de la acción, del gesto, del tono, de las onomatopeyas, el ambiente dramático del mito recreado oralmente, ya no se dan.

Sometiendo la alocución a lo escrito, esta pérdida es irremediable; es por esto que, de una parte, para ser de una manera más fiel al "mito vivido" me he esforzado en transcribir, lo más exacto posible, la narración del "mito dramatizado". Por otra par-

(6) El origen de los motivos decorativos de la tribu, del chamanismo, la confección de pirogas, armas de caza y pesca, etc. (Cf. Bertrand-Rousseau, *Amazonia Peruana* N° 9).

(7) Fueron diversos informantes que los libraron en fechas y lugares distintos, a saber: Guillermo Ramírez y Luzmila Canruma en Pacocha (1979), Eva Inema Tananta en Paoyan (1979), Ilario Huaita Patricio en Roaboya (1980) y Chavela Sánchez González en Junipablo (1983).

(8) El primero —un fragmento—, fue recogido en Paococha donde Guillermo Ramírez nos lo contó en 1979; el segundo fue registrado en Roaboya, comunidad del Medio Ucayali, Hilario Huaita Patricio narró esta segunda versión en 1981.

te, lo he querido escribir en un sistema simbólico del cual, los shipibos de nuevas generaciones podrán tener conocimiento.

Muchos saben escribir y leer su propia lengua y el español (9). Para aquellos que quieran entrar, por la escritura, en la sabiduría de su patrimonio cultural, me ha parecido preferible proponer esta transcripción en lengua vernacular y su versión literal en español. Para todos aquellos que la lectura de documentos etnográficos no representaría más que un interés menor, he preferido la "versión libre" que merecería más precisamente el nombre de "adaptación". En efecto intentar, por la traducción, hacer entrar en un universo cultural determinado, el espíritu y la letra de un texto salido de un sistema cultural diferente, es querer lo imposible. Esta versión no pretende alcanzarlo, pero para el lector extranjero al que la traducción literal (10) de varios fragmentos habría, probablemente, privado del placer del texto, he escogido esta solución esperando el compartir una experiencia: la del placer de dejarse llevar por la poesía, el humor, el encanto de estos relatos tradicionales, al que los shipibos nos convidan, también, con la entusiasta ayuda que jamás nos negaron.

(9) Los shipibos con los conibos y los shetebos pertenecen al grupo lingüístico Panó. Cotidianamente los shipibos, conibos y shetebos utilizan su lengua. En las comunidades nativas se encuentran sobre todo monolingües shipibo-conibo, en menor número bilingües y no he encontrado jamás un nativo que hable únicamente español.

La política nacional de educación bilingüe y la reforma peruana de la educación han permitido multiplicar, no sin dificultades, las experiencias de enseñanza primaria bilingüe en la Amazonia. Actualmente la mayoría de los niños tienen una escolaridad bilingüe español-shipibo (cf. trabajos de SINAMOS-UNAMS). Sus padres se comunican con ellos en su lengua; y las reuniones de adultos, a las que he asistido frecuentemente, se celebran en shipibo.

Frente a mi interés por su mitología, maestros o adultos bilingües se propusieron para ayudarme a comprender los relatos tradicionales. En efecto, el empleo del español presenta muchas dificultades para las mujeres y hombres maduros que no se han beneficiado con una instrucción bilingüe como los niños actuales o como los adultos formados para esta enseñanza sea por el Centro Vacacional de Capacitación para Profesores Bilingües sea por el Instituto Lingüístico de Verano (I.L.V.).

Por estas razones y otras más, geográficas e históricas, que no tengo competencia para analizar en profundidad, el léxico y los sistemas morfo-fonológicos y sintácticos del shipibo no me parecen particularmente quebrantados por el español; no obstante algunos raros relatos míticos, transcritos en lengua vernacular después traducidos al español, dejan ver una tendencia a la "castellanización".

(10) Las transcripciones y las traducciones bilingües adjuntas merecerían un análisis lingüístico que no es de mi competencia y que queda por hacer. Me ayudaron a establecerlas los jóvenes shipibos: Roger Marquez Bardales, Elías Díaz Hoyos y Cecilio Soria.

YOASHICO INCA

Según me han contado hubo varios Incas; algunos eran generosos, caritativos, otros viles, mezquinos y avaros.

En ese tiempo, era el tiempo del sufrimiento. A los shipibos les faltaba de todo, no tenían ni fuego, ni siquiera suficiente comida. Para sobrevivir había que cazar. Se iban al monte (11) a buscar animales de presa, los descuartizaban y los hacían secar al sol para poderlos comer. Es que en aquel entonces el sol estaba muy bajo en el cielo, muy cerca de la tierra, más de lo que está ahora y los alimentos podían cocinarse. También traían frutas, **nane** (12) maduros, **ubus** (13). Es así como se alimentaban.

El Inca vil, poseía todo: el maíz, el maní, la yuca, los plátanos, todo. Y cuando los shipibos mendigaban maíz, él desgranaba la espiga para que no pudieran cultivarlo; si le pedían yuca, antes de darla, cortaba cuidadosamente la raíz en menudos trozos; así nada podía crecer, ni frutos, ni plantas, los cuales cortaba en pedacitos, los desgranaba, tostaba, quemaba para que nadie poseyera un jardín como el suyo.

Todo el mundo lo odiaba; buscaba a querellarse con cada cual, hasta con su mismo yerno, tan poderoso como él; a quien siempre imponía nuevas cargas.

Un día, por orden del Inca, un grupo de niños subió a las ramas de un guayabo para regalarle con algunas frutas; cuan-

(11) Monte: En el "Vocabulario del Oriente Peruano" esta palabra significa "bosque" (cf. p. 137).

(12) Nane: En español "huito".

Según Enrique D. Tovar, el huito es el *Guenipa Americana*, planta rubiacea, de forma arbórea cuyo fruto es famoso, tomando en ayunas, para prevenir la tisis; ese fruto verde aún, lo utilizan los nativos para pintarse la cara y el cuerpo. Así son preservados de las picaduras de insectos y la piel se encuentra más suave (cf. p. 107). Los shipibos precisan que el extracto del fruto permite, igualmente, teñir los cabellos blancos. Bebido con agua tibia, en ayunas, suprime la hinchazón de vientre debido a la aerofagia.

El huito puro se emplea, aún, para embadurnar el rostro y el cuerpo del recién nacido; el ombligo sobre todo por el cual penetraría el "mal aire".

(13) En español "ubos".

"La planta *anacardiácea Spondias Monbin* de virtudes medicinales; es un árbol de unos veinte metros de alto, de fruto en forma de baya, anaranjado y oval, muy aromático; su pulpa es rica en ácido tánico; la corteza es utilizada con fines terapéuticos" (cf. Vocabulario del Oriente Peruano, p. 199).

Estos frutos, suerte de bayas de grueso núcleo, serían, según nuestros informadores, muy apreciados por las tortugas.

do estuvieron en la cima del árbol, Yoashico Inca, siempre tan mezquino, sacudió la fronda con tanto furor que los niños se trocaron en manada de monos (14). Los primeros, muy pequeños, negros y con la cola prensil se nombran **shino** (15). Los segundos se llaman **huasa** (16), son los monos aulladores. Ambos saben vivir en bandadas; unos a otros, cuando conversan entre sí, se tratan de "primos". El último, todo blanco y solitario, es el **joshu shino** (17).

El Inca tenía poder. A veces le era suficiente de obtener un tañido de su flauta y la más bella senda se abría a sus ojos, a su gente: un camino rectilíneo, dilatado, sin brizna, sin maleza, sin la menor espina.

Nosotros los shipibos aún hoy nos afanamos, tallamos con duros golpes de hacha para freznarnos el camino que nos lleva a los cotos de caza. . . y cuando queríamos seguirlo con un simple sonido de su **rehue** mágico, él nos volvía a cerrar la vía apenas penetrada.

Por estas y otras tantas tiranías, todo el pueblo lo odiaba y quería con él terminar.

Cierta noche, en el curso de una reunión, todos convinieron en su muerte. Buscaron el concurso del camaleón (18), quien debía cavar, en la tierra, un túnel bien profundo, justo a flor del sendero que el Inca tomaba de costumbre. Así, bajo el peso de sus propios pasos, el suelo se hundiría y él caería en el fondo de la trampa y sólo, entonces, restaría el darle muerte.

(14) En una variante obtenida en Roaboya, el Inca unta su cerbatana de **Mashe** y dispara a los niños una flecha que producirá la metamorfosis.

Mashe en español "achiote".

Bixa Orellana, según el Vocabulario del Oriente Peruano, "es una planta bixácea, muy conocida dentro y fuera de Loreto, como dentro y fuera del Perú, con tal denominación. En el Brasil se le llama "Urucú" (cf. p. 22).

Los shipibos lo utilizan para embadurnarse el rostro para la fiesta del **Umisha**; y principalmente para realizar los motivos geométricos lineales que decoran sus cerámicas, sus telas de algodón, sus armas de caza y de pesca.

(15) **Shino**: Titi aleonado, pardo.

Cebus apella.

(16) **Huasa**: Mono aullador (no ha podido ser mejor identificado).

(17) **Joshu Shino**: En shipibo, **Joshu** significa blanco.

Es adoptado de buen grado por los shipibos, porque se encuentra entre los monos más imitadores.

(18) El camaleón: En shipibo es **Apashiro**.

Pero, ¡ay!, el túnel fue cavado demasiado profundo, y por ello el piso no cedió. . . y el Inca prosiguió su caminar acostumbrado.

A pesar que escapó a la primera emboscada, los indios siguieron de acuerdo y prepararon una segunda trampa. Una vez más se aliaron al camaleón, luego requirieron la ayuda del cocodrilo. Se apresuraron a fabricar numerosas flechas, llenaron sus aljabas destinadas a este hecho y decoraron (19) cuidadosamente, con los dibujos de la tribu, los arcos y las cerbatanas.

Finalmente, convidaron al Inca a una partida de caza. Haciendo el camino, con bromas y risas, distraían al Inca, lo elogiaban por su poderío, trataban de provocarlo simulando lanzar sus flechas. . . atrapado en el juego, el Inca accedió y lanzó el desafío de evitarlas todas. . . feliz de descubrir, al fin y al cabo, un nuevo juego para su regalo.

Los shipibos eran hábiles, sin embargo, de salto en salto, con un simple movimiento del cuerpo, el Inca, diestramente, lograba esquivar cada tiro.

Los indios cómplices, riendo, continuaban con esta fingida diversión, vigilando, en su adversario, cualquier dejadez, cualquier descuido. Y para encontrarla se afanaron en distraer al Inca con chanzas halagadoras. . .

Una flecha por fin lo alcanzó. . . la sorpresa fue tan viva que el Inca saltó como una fiera; el suelo cedió bajo su peso y así fue precipitado al fondo del foso.

Todos, entonces, se abalanzaron sobre su mortal enemigo y lo hicieron pedazos con el fin de apoderarse cada uno de una parte del cuerpo para que les confiriera algo del poder extraordinario del que habían sido testigos desdichados.

Los primeros hicieron sus abluciones con la sangre, los segundos se untaron de grasa, los siguientes, menos rápidos, tuvieron que contentarse con materias mezcladas con tierra y el último, en fin, el más pequeño, pero el más sagaz, se apoderó de la bolsa de hiel y, furtivo, la escondió.

(19) Lo que requiere el uso del cuchillo está destinado a los hombres; las mujeres se ocupan del acabado artístico de las flechas y arcos, remos, harpones, mazos.

¿Cuáles fueron los efectos?

Apenas hubieron aplicado hiel y sangre en sus cuerpos, que se lanzaron a volar.

El que escogió la sangre, se transformó en **shahuan** (20) soberbio, de largas plumas encendidas. Es el rey de las aves. El que se untó de grasa, se convirtió en un **cána** (21) espléndido, de librea amarilla y azul. Sobre todo amarilla dicen. En cuanto al **cain** (22) multicolor, entre sus plumas amarillas y azules se encuentran esas manchas brunas que tomó de la tierra.

De repente, en el tumulto, retumbó una voz sonora: —“¿Dónde está la hiel?” gritó. Era **shane** (23) quien se asombraba de que no hubiese usado hiel.

Temiendo ser descubierto, **jori** (24) lo disimuló, rápido, en su boca.

—“¿Dónde está la hiel?” repitió **shane**, con furor creciente.

—“¿Eres tú el que la tiene?” preguntó a uno.

—“No, no”.

—“¿La tienes tú, entonces?” dijo a otro.

—“No, no”.

—“¿Entonces, eres tú?” repetía a cada uno de sus compañeros.

—“No, no” respondían a voz en cuello, y **shane** volvía a preguntar uno a uno de los guerreros.

Cuando llegó a la altura de **jori**, reiteró su demanda:

—“¿Eres tú, el que se apoderó de la hiel?”

Jori, incomodado por no poder abrir los labios, dijo “no” con la cabeza, pero se percibía perfectamente, en su mejilla ple-

(2), (21), (22) **Shahuan, Cána, Cain.**

Se trata de tres aves del género *Ara*; respectivamente y probablemente identificadas como sigue: el “guacamayo rojo” (**Macrocerus macao**), el “guacamayo azul” (**Macrocerus ararauna**), el “guacamayo militar” (**Macrocerus o Ara militaris**). Sin embargo estas informaciones requieren ser verificadas por un especialista.

(23) **Shane:** Pequeño pájaro azul no identificado.

En una variante recogida en Paoyan, **Shane** es el propio hijo de Yoashico Inca, y será igualmente metamorfoseado.

(24) **Jori:** llamado así por los shipibos, debido al sonido que emite: ourrhil ourrhil. Según nuestros informadores podría tratarse del “boduco”.

na, que la estaba deteniendo en su boca... y sin embargo, se resistía a restituirla.

Shane insistió ...

—“Dame, tú eres quien la ha robado!”, y como el otro, obstinado, negaba poseerla, shane, lleno de ira, le propinó un golpe tan violento que, proyectada hacia afuera, la bolsa de hiel estalló, salpicando a jori en la cabeza y alrededor de sus labios.

Shane se apoderó de la hiel y, muy cuidadosamente, se aplicó, en el cuerpo entero, la bilis del Inca.

Es así que se transformó en ave delicada, de plumaje azul integral.

Jori, igualmente, sufrió la metamorfosis y tomó vuelo, pero lleva en sí las trazas de su fechoría, pues arbola, en la cabeza y en los lados del pico, algunas plumas verdes.

Tres rezagados, descontentos, porque ya habían tomado todo, protestaron a viva voz...

“Y nosotros? y nosotros que vamos a hacer?”

—“Yo quisiera ser bahuá (25)” dijo el uno, “así... con las plumas de mi cola podrían hacerse bellas coronas...” y trató de tomar vuelo; al intentarlo, cayó tan pesado en el suelo que se vió cubierto por el polvo. Al verlo tan sucio, sus compañeros le dijeron chanzeando:

—“¡Ah! ¡ah!, ¡serás nea (26) más bien...!”

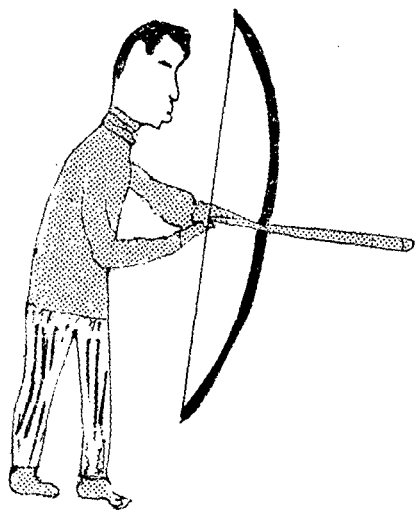
Y es efectivamente en nea que se transformó.

—“Quisiera verme convertido en isco (27)”, dijo entonces el se-

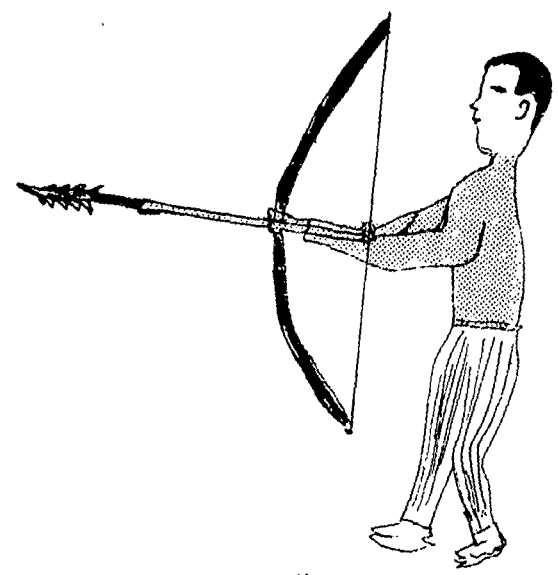
(25) **Bahuá:** Se trata del papagayo. En español “Loro” es el nombre que se da a “la especie psitacidea *Conorus erythrogenys*, a la *Conorus roseifrons* y otras más que se denominan loro verde” (cf. Vocabulario del Oriente Peruano, p. 121).

(26) **Nea:** Se trata aquí del “trompetero”, *Psophia crépitans*. Es un pájaro galliforme, llamado así porque su grito imitaría el sonido de la trompeta. Según Enrique D. Tovar, tiene la reputación de ser ventrílocuo. Del tamaño de una gallina, se hincha al punto de parecer una bola negra sobre un par de patas de extremidades verdes.

(27) **Isco:** Ave de pequeña dimensión. Según nuestros informadores shipibos se trata del “bocholocho”, término en español local que no hemos podido traducir.

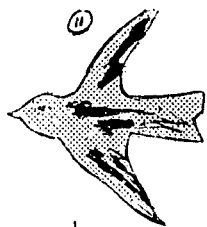


Yashico INCa

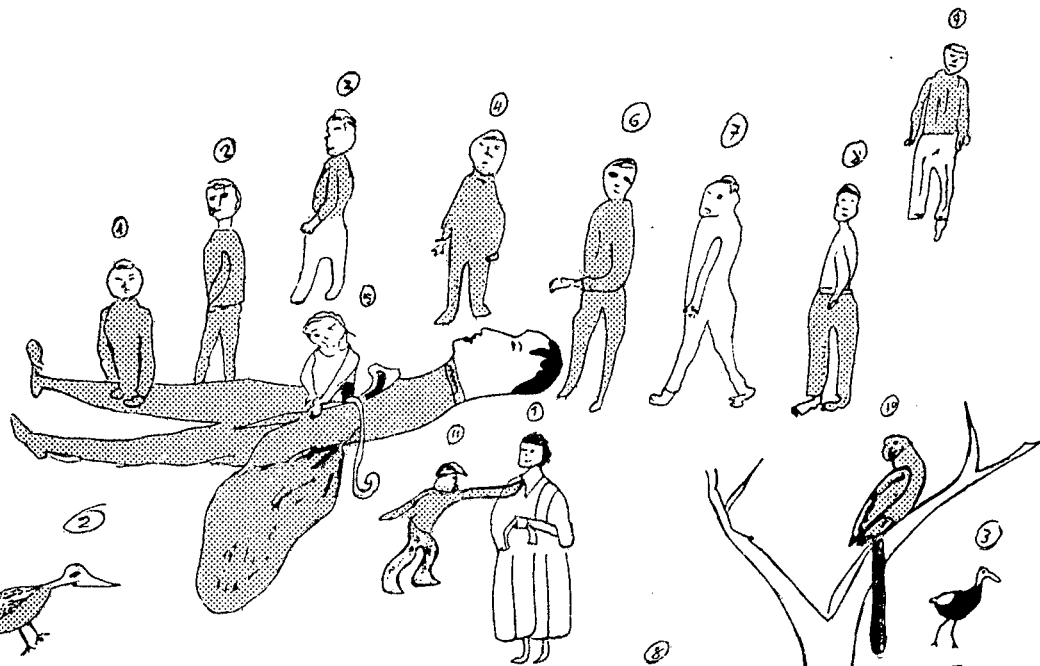


Shetëbo Loni





Share



- 1. Jori -
- 2. isco
- 3. ned -
- 4. shakudn -
- 5. chana -
- 6. Jasin -
- 7. comd. -
- 8. comd' ehud -
- 9. comd -
- 10. Coín -
- 11. Yod shicon buque - (shane)



Guillermo Ramirez
Huëshá Nihüë

MapuTay 13 de Diciembre 1988

gundo compadre, "voy a probar la posición". Acto seguido, se sienta sobre sus talones, abre sus brazos de par en par y emprende vuelo.

— "Y yo seré comá (28)", dijo, en fin, el tercer rezagado, agachándose en el suelo.

— "¿Qué hace usted así?" cuestionó uno que acababa de llegar.

— "Quisiera también volar, todos se han metamorfoseado, ¿por qué no yo?". Entonces, para imitar al ave, extiende sus brazos y reproduce exacto el grito del animal: Ru, ru! Ru, ru, ru! Es así como nació el perdiz.

De repente un testigo de la cosa quiso hacer lo mismo; y se esforzó en imitar, tanto como posible, a la pequeña perdiz gris... y para ello tomó como modelo al compañero precedente, tratando de piñonear.

Si juzgamos por el resultado, eso no fue convincente, pues en lugar de pájaro surgió un jabalí (29).

Para terminar, se aproximó, lento, el último de los últimos venidos. Cuando se vió solo, sin el menor consejo para hacer parte de la bandada, sus ojos se llenaron de lágrimas. Se agachó, su pecho se dilató y estalló en grandes sollozos, que lo sacudían con fuerza y producían sonidos extraños...

Es así que tenemos este raro pavo silvestre de nariz tan roja. Lo llamamos **jasin** (30).

(28) **Comá** y **Comá Ehua**: Se trata de dos perdices. **Ehua** en shipibo significa "grande". **Comá Ehua** es de tamaño más grande que **Comá** (cf. dibujo adjunto).

(29) En shipibo **Jono**.

En español local, se utiliza el término "sajino" o "chanchito del monte". Se trata aquí del "pecari de collar" de los naturalistas (**Dicotyles Tajacu**).

Según el Vocabulario del Oriente Peruano "el sagino hace sus marchas sólo con su pareja y no es ofensivo, en tanto que el otro jabalí, la "huangana" (español local), marcha en grandes manadas y ataca al hombre si se ve atacado; tiene como la "huangana" una bolsa en el lomo, de asquerosa sustancia, que llaman almizcle algunos, y cuando se desea utilizar las carnes de este animal, eso es lo primero que debe cortarse" (cf. p. 179).

(30) **Jasin**: Identificado en español bajo el nombre de "paujil". Se trata de una gallinácea, originaria de América del Sur, especie de pavo silvestre, que enarbola sobre el pico un tubérculo azulado y duro como la piedra. Pertenece a la familia de los **Cracidae** y su nombre científico es **Mitu mitu**.

COMENTARIO DEL DIBUJO

Este dibujo realizado por Guillermo Ramírez en 1983, ilustra una variante de la muerte de Yoashico-Inca, esta vez ejecutada por los shetebos y ya no por los shipibos.

Primero el dibujante representa el enfrentamiento del Inca (arriba a la izquierda) con uno de los protagonistas shetebos (a la derecha); luego su caída cuando es alcanzado por la flecha y deja escapar sus propias armas.

Más bajo, en una gran escena circular, muestra, cerca del cuerpo del Inca donde figuran la herida, una viscera y la sangre extendida en un charco, a los once participantes de su muerte.

Alrededor están dibujados los pájaros en los cuáles se metamorfosea cada uno de los personajes después de las abluciones:

- | | |
|------------------------------|--------------------------------|
| 1) Jori: ave no identificada | 7) Cána: guacamayo |
| 2) Isco: Bocholocho (?) | 8) Camá Éhua: perdiz grande |
| 3) Nëa: trompetero | 9) Comá: perdiz |
| 4) Shahuan: loro | 10) Caín: guacamayo |
| 5) Chana: paucar | 11) Shane: ave no identificada |
| 6) Jasin: paujil | |

En esta variante Shane, el onceavo participante, es identificado como el propio hijo del Inca.

DOCUMENTO N° 1

1. Ipaonique huestiora joni benche, huestiora Inca betanribi.
1. Había un hombre, ciego, y el Inca.
2. Benche nocóquetianqui, Incaqui yoyo ica iqui: Ea retehue.
2. Cuando llegó el ciego, el Inca dijo: Mátame!
3. "Ea retehue".
3. "Mátame".
4. "¿Jahue atinqui en mia retetiqui?", enra mia ayamai",
aquinqui acá iqui.
4. "¿Por qué he de matarte?, jamás lo haré", le dijo.

5. "Jáabi ahue", iquiqui icá iqui, jonin acá iqui.
 5. "Hazlo no más" dijo, el hombre.
6. Jatianqui ja joniqui acá iqui: "Ea reteshonra ea mín oin-
 tiqui", acáqui acá iqui.
 6. Entonces el hombre le dijo: "cuando me matas me lo vas
 a ver", cuando le dijo así, lo hizo.
7. Jatianqui joniniqui icón ayamaa iqui, jahuequescatashnain
 itiqui jáscati ishon.
 7. Entonces el hombre no pudo creerlo, como puede suceder
 esto, diciendo.
8. Jáabiqui jan átiqui quenshoqui ménia iqui.
 8. Pero le entregó una cosa con punta para que lo hiciera.
9. Jatianqui jointiainqui acá iqui cháchiquin reesh.
 9. Entonces le traspazó en el corazón "reesh".
10. Jatianqui ja meniquetianqui moa acá iqui retequin.
 10. Y cuando le entregó, por fin tuvo que matarle.
11. Ja cháchiquetianqui, toish irita iqui jahuen beronco.
 11. Cuando lo traspazó se reventó (toish), en sus ojos.
12. Jatianqui moa oínibaina iqui.
 12. Entonces empezó a ver.
13. Jatianqui ja reteshon oinaitianqui, bécana iqui nato jori.
 13. Entonces estaba mirando al matarlo, llegaron los "Jori".
14. Jori joá iqui.
 14. Vino el Jori.
15. Joshon jahuen táhuiqui biá iqui.
 15. Llegando agarró su hiel.
16. Bishonqui tocon tocona iqui.
 16. Y yo tenía en su boca.
17. Jatianqui tsinquitashqui yócacanana iqui: "Tsonqui jahue
 táhui biá? iqui icana iqui.
 17. Entonces reuniéndose preguntaron entre ellos: ¿Quién se
 agarró su hiel? se decían.

18. Jatianqui ján biashqui ja yácata icá iqui.
18. Entonces el que lo había tomado estaba sentado.
19. Jatianqui icá iqui nata Shane joi.
19. Entonces vino el Shane.
20. Joshonqui yócata iqui:
20. Llegando le preguntó:
21. “¿Minqui táhui biá?
21. “Tu agarraste su hiel?.
22. Moaqui nenoqui québaitai oinshonqui.
22. Porque veía algo que se le caía en su boca.
23. “Enra biáma iqui”, aquinqui acá iqui.
23. “No, yo no la agarré” le dijo.
24. “Minra bique ea oimahue”, aquinqui acá iqui.
24. “Si, tú lo has agarrado” le dijo.
25. Jatianqui pícoshonqui oimaa iqui.
25. Entonces sacando le mostró.
26. Ja Shane menique, ja Shane joni.
26. Le entregó a Shane, al hombre Shane.
27. Jatianqui jahuen huetsa manash cayaqui icá iqui, já iquí-noshon.
27. Lo que pasa que estaba esperando a su hermano, para hacerlo entre dos.
28. Jáscatashqui ja nocóquetian, ja nócotiribi ícaitianbiqui ja Shane sanaconqui ja tóshatananqui jan nashia iqui moa.
28. Entonces cuando llegó, apenas estaba llegando, el Shane, reventando se bañó.
29. Itáananqui moa nóyacaina iqui moa.
29. Luego de hacer esto se fue volando.
30. Jatianqui moa ja tahui yámaquetianqui, jatianqui jahuen jíminresqui náshicana iqui ja Shahuanbo.
30. Entonces cuando ya no había su hiel, se bañaron con la hiel los guacamayos.

31. Jatianqui beash icana iqui tsamá, tsamati.
31. Entonces al llegar estaban reunidos.
32. Tsamá tsamaquinqi acánque shinanquin.
32. Estando reunidos pensaron.
33. Jatianqui jatíbiqui ja Incan jimín icashqui icana iqui ja tsamá, tsamati.
33. Entonces todos al haberse hecho con la sangre del Inca, estaban reunidos.
34. Moa jatíbi jato Shahuaman jato iquina.
34. El guacamayo los había hecho con todos.
35. Iitiqui moa shinanribicana iqui.
35. Luego pensaron otra cosa.
36. "Ramamain ea jahue ítiqui ishon".
36. "Ahora en qué me convierto".
37. "Miaqui jahue itiqui ishon".
37. "Tú en que vas a convertirse".
38. "Miaqui jahueai ishonqui shinana iqui".
38. "Tú en que vas a convertirse, pensaron
39. "Eara chiní baquebaon, chiní baquebaon, iscojina ashon nocón jina papinon icasha ea íscoshamanai icá iqui.
39. "Yo mia descendientes, para que mis descendientes puedan llevar mis plumas en sus cabezas, me convertiré en Bocholocho, dijo.
40. Jatianqui bochiqui neeinacain nashqui, jihuimeashqui téshomocochón iti shinaniqui, ranbeaquequiranashqui, chímapoqui paqueta iqui.
40. Entonces subiendo al alto, en un árbol queriendo cantar, "teshomocochón", dando la vuelta se cayó encima de la ceniza.
41. Jatian hueníinacainash enjén, enjén, icá iqui moa rabini.
41. Y al levantarse decía "enjén; enjén" era de pura vergüenza.
42. Jáscataiqui huetsan yoiya iqui:
42. Al ver que hacía esto su compañero le dijo:

43. "Moara mia ique, Nea caíntanhue", acáqui jatianqui "jansh, jansh", iricaini.
43. "Ya te has hecho, en trompetero conviértase y vaya, diciendo "jansh, jansh", se fue.
44. Jatianqui joá iqui Bahua, Chana joi mahua, jatiqui becana iqui joni.
44. Entonces vino el Loro, Paucar el imitador, toda clase de gente llegaron.
45. Beshonqui quírica benacana iqui.
45. Llegando buscaron el papel.
46. Nócoti atipayamacana iqui.
46. Y no pudieron hallarlo.
47. Jatianqui Bahuanqui yátana iqui ja quírica.
47. Entonces el Loro agarró el papel.
48. Jáscara icashqui Bahuaqui non join icai.
48. Por eso es que el Loro imita nuestra lengua.
49. Nato Bahuabo jatíbi joi biai.
49. Estos Loros capta todo idioma.
50. Jainoashqui ja pecaoshi jahuen píti quírica biriqui Poín Coscón joshon meratoshita iqui.
50. Luego después sus papeles que tratan en cuanto a los alimentos halló el gallinazo.
51. Meratoshishonqui jahuen píti quírica biribiqui biá iqui.
51. Hallándolo el papel de los alimentos lo tuvo en su poder.
52. Jáscara icashqui ja Poín Coscoqui jihuín yácatái.
52. Por eso dice que el gallinazo se sienta siempre en un árbol.
53. Yacá yacatai, pontécaini nóyacainai, cashqui ja píti icain paquetikai.
53. Está sentado, se va de frente volando, se baja donde hay la comida.
54. Jahuéqui mahuá icainco, o Huame retecanainco.
54. Donde hay algún animal muerto, o donde pescan paiche.

55. Jatibiain paquetai já.
55. A donde sea se baja él.
56. Jascáaa ashonbiribi pí já iqui já.
56. Así es la manera de buscar su alimento.
57. Ja pecaoqui huetsa joribaa iqui.
57. Después llegó otro.
58. Joashqui, ¿jahue aquíqui mato itai? icá iqui.
58. Llegando, ¿qué están haciendo? dijo.
59. "Icama, nénoriqui nóa Inca reteibacanquetian nonbish jahuequinani tsámatariqui nóa", aquinqui acá iqui.
59. "Nada, aquí estamos porque lo mataron al Inca y entre nosotros estamos convirtiéndonos en diferentes especies", le dijo.
60. Járonquiqui icá iqui Campa, Campa joá iqui.
60. El dice que era Campa, llegó el Campa.
61. Jatianqui "mátora jascatibira tsamácanque, ea natón neno cáquetian basicainaitian. ea shoncoro, shoncoro aquinqui anonshihue", aquinqui yoiya iqui.
61. Entonces, "ya que esto ocurre con ustedes, cuando me vaya en esta dirección después de un rato me van decir, "shoncoro, shoncoro", diciendo se fue.
62. Jascáquetianqui moa cáa básimabiqui, shóncoro, shóncoro acáqui, jón iricaini.
62. Entonces acababa de salir más ratito le hicieron como había dicho, "shoncoro, shoncoro", jón, jón, diciendo se fue.
63. Ja Campaqui moa jono quirani moa joá iqui.
63. El Campa se convirtió en sajino y se fue.
64. Jainresiqui.
64. Eso es todo.

DOCUMENTO N° 2

JASCATASH YOASHICO INCA MAHUANI

LA MUERTE DEL INCA MISERABLE

1. Nocon coma quenai Inca onantinin.
1. Mi comadre desea saber del Inca.

2. Jara en rama yoiyai jahue quescaqui moatian ipaoni ishon.
2. Ahora lo voy a contar como fueron en la antigüedad.

3. Non Incaboronqui japaonique, "jimi mashi isáya manán" bequeiba.
3. Los Incas vivieron frente al cerro "masisea mana".

4. Camori manan acanai, jain japaonique incabo.
4. Que le llaman Cerro Camori, allí vivieron los incas.

5. Jain jašhonronqui, jatoqui apaonique jacóma aquin.
5. Viviendo allí los hacían vida imposible a la gente.

6. Jatianribi naiqui namán ipaonique.
6. En aquellos tiempos también el cielo era bajo.

7. Barin racanšhon shocoresqui piti picáticanai.
7. Poniéndolo en el calor del sol se comían los alimentos.

8. Jatianribi yoáhoma ipaocanique.
8. Antes no había suficientes alimentos preparados.

9. Nane joshinshoco bišhonres pipaocanique.
9. Solo se alimentaban cogiendo la fruta del huito.

10. Ja yoashico Inca ronqui ipaonique jatibi jahuequia.
10. Pero el Inca Miserable tenía de todo.

11. Shequi yocácanaqui, banati šhequi yocácanaqui, machitonin berás, berás atanan jato meniai.
11. Le pedían maíz, pedían maíz para sembrar, raspándolo con el machete les entregaba.

12. Atša tašho yocácanaqui, ja šhošhotishocoboqui rás ayonšhon jato meniai.

12. Cuando le pedían palitos de yuca, también lo raspaba y les daba.
13. Jatian cašhon bánacanabi šhošhoyamai.
13. Llegando a su casa plantaban pero no germinaba.
14. Y jáscaraboqui ipaonique.
14. Y cosas así dicen que eran.
15. Jahue quescá ašhonqui, Incan jahuen yobin banasho:obo acaitian huasa apaonique.
15. Cómo, el Inca cuando cogían las frutas de su huerta los convertían en "huasa" (monitos).
16. Shino, jatibi apaonique.
16. Mono, convertían de diversas especies.
17. Y ja joira en rama yoique.
17. Estas cosas he dicho ahora.
18. Jainoašhibi ja yoashico Inca retešhon.
18. También matando al Inca miserable.
19. Ja reteašh jimin siquicana iqui jonibo.
19. Al matarlo se tiñeron con su sangre.
20. Ja jimin siquitašhbi šshahuancana iqui.
20. Los que se pintaban con su sangre se convirtieron en guacamayo.
21. Cánacana iqui.
21. Se convirtieron en "Cana".
22. jatibi ja jimin siquitabo icá iqui.
22. Todos los que se habían pintado le pasó eso.
23. Como já iqui jatibi shinanya.
23. Como él es poderoso.
24. Joni retenšho acash, ja moa jabo, moa jacon iti shinani icašhbi.
24. Creyendo quedarse bien al matar al hombre, ellos.
25. Jatian ja chiní baquebaon piticaya icana iqui jabo.
25. Total que eran comida para sus descendientes.



BIBLIOGRAFIA

- BERGMAN, Roland:** "Shipibos Subsistence in the Upper Amazone Rain-forest", University of Wisconsin, 1974.
- BERTRAND-ROUSSEAU, P.:** "Cinco fábulas shipibo" in *Debates en Antropología* n° 5, Revista de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima 1980, p. 225-232.
- : "De cómo los shipibos y otras tribus aprendieron a hacer los dibujos (típicos) y a adornarse", in *Amazonía Peruana*, Vol. 9, Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica, Lima 1983, p. 79-85.
- : "Images du temps mythique/Moment d'un itinéraire —fragments de la tradition orale shipibo—" in *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines* vol. XII, n° 3-4. Lima 1983, p. 83-107.
- BIEDMA, Manuel:** "La conquista Franciscana del Alto Ucayali". Editorial Milla batres, Lima 1981.
- BONNET, René:** "Regards sur l'Amazonie péruvienne", in *Travaux de l'Institut Français d'Etudes Andines*, Tome IV. Lima 1954, p. 197-217.
- CHIRIF TIRADO, A.; MORA BERNASCONI, C.; MOSCOSO MIRANDA, R.:** "Los shipibo-conibo del Alto Ucayali: diagnóstico socio-económico". Sinamos-Onams, Lima 1977.
- DEVEREUX, George:** "Essais d'Ethnopsychiatrie Générale", Paris, Gallimard (Bibliothèque des Sciences Humaines 1970, 1ère édit.).
- : "Ethnopsychanalyse complémentariste", Paris, Flammarion 1972.
- : "De l'angoisse à la méthode", Paris, Flammarion 1982.
- EAKIN, L.; LAURIAULT, E.; BOONSSTRA, H.:** "Bosquejos etnográficos de los shipibos-conibos del Ucayali. Lima, Ed. Prado Pastor, 1980.
- FAUST W., Norma:** "Lecciones para el aprendizaje del idioma shipibo-conibo", Documento de trabajo n° 1, Pucallpa, Instituto Lingüístico de Verano.

- GIRARD, Raphaël: "Les indiens de l'Amazonie Péruvienne", Paris, Payot (Bibliothèque scientifique), 1963.
- KARSTEN, Hans: "Los indios shipibo del Ucayali" in *Revista del Museo Nacional* vol. XXIX, Lima 1955, p. 154-173.
- LATHRAP, Donald: "The Upper Amazon". Londres, Ed. Thames and Hudson 1970.
- : "Economía de caza de la zona de bosque tropical de Sudamérica" in *separata del curso de Etnología amazónica de la Pontificia Universidad Católica del Perú*, Edición mimeografiada, Lima 1970.
- METRAUX, Alfred: "Religions et magies indiennes d'Amérique du Sud", Paris, Gallimard 1967.
- MEYER DE SCHAUENSCE, Rodolphe: "A Guide of the birds of South America", Edinburg, Ed. Olivier et Boyd 1971, p. 39 y 46.
- MORIN, Françoise: *Les shipibos de l'Ucayali. Rencontre d'une civilisation amazonienne et de la civilisation occidentale. Aspects psychosociologiques des changements*". Paris, Thèse de doctorat de 3ème cycle présentée à l'École Pratique des Hautes Etudes (EPHE), 1973.
- POUILLON, Jean: "Malade et médecin: le même et/ou l'autre?, remarques ethnologiques" in *Nouvelle revue de Psychanalyse* n° 1, Paris 1977, p. 469-481.
- : "La fonction mythique" in *Le temps de la réflexion*, Paris, Gallimard 1980, p. 83-99.
- SIGNORINI, Italo: "La famiglia ethno-linguistica Panó-Ergologia e attività di sussistenza", Roma Edizioni Ricerche, 1968.
- TOVAR D. Enrique: "Vocabulario del Oriente Peruano", Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1966.
- VARESE, Stefano: "La Selva: Viejas Fronteras Nuevas Alternativas" in *Participación* n° 5, Lima 1974.
- : "La sal de los Cerros" Lima, Ediciones Retablo de Papel, 1973.